

Calatorao Medieval y Renacentista

Calatorao, situado en el corazón de Aragón, se ha consolidado como el centro cultural y turístico más importante de la Comarca de Valdejalón. Recientemente, la difusión de su patrimonio cultural a través de los medios de comunicación -prensa, Facebook, Youtube, cadenas de televisión de carácter internacional- han situado a Calatorao en el mundo. La llegada de grupos de turistas durante este año 2017 así lo confirman.

Lejos quedan aquellas afirmaciones que ubicaban en Calatorao la antigua ciudad celtíbero-romana de Nertóbriga. Si bien, descubrimientos recientes vuelven a retomar esas ideas y, posiblemente, en un futuro próximo se verán resultados. El lanzamiento cultural actual viene dado por varios factores: El enclave de su castillo y el trazado medieval de sus calles, la mezquita de la aljama mudéjar, el pasadizo subterráneo de la fuente de las escaleras, y sobretodo, la figura del Santísimo Cristo de Calatorao y el Santo Hospital de los Peregrinos del Santo Cristo.

Los primeros elementos nos hablan de un Calatorao medieval con fuerte pujanza económica debido a la riqueza de sus tierras y cantidad de agua para el riego organizado por la población mudéjar desde el siglo VIII y gestionado por el Cabildo del Pilar de Zaragoza, señor temporal de la villa y de su castillo medieval desde el año 1213 hasta 1840. El Renacimiento representa en Calatorao una época de esplendor. En su castillo se hacen obras entre 1504 y 1509, promovidas por el Cabildo y realizadas por los maestros de obras Mohamet Llabar y Zalema Xama, que lo transforman en castillo-palacio aragonés renacentista, con la construcción de una escalera y galería claustral de estilo aragonés renacentista. En esta época Damian Porment, afamado escultor renacentista, estaba trabajando el busto de San Indalecio. Este resurgimiento se ve reforzado en 1520 con la milagrosa aparición del Santísimo Cristo de Calatorao. Talla renacentista de un gran valor artístico y sobretodo espiritual, atribuida a la escuela de Gabriel Yoli. Su gran fuerza ha hecho que peregrinos de todos los lugares se acerquen a Calatorao a rezar ante tan excepcional imagen. El Santo Hospital de los Peregrinos del Santo Cristo ha sido y es testigo de tal acontecimiento. Desde 1613 se celebran fiestas en su honor. En ese año hubo corridas de toros, fiesta de encamisada, música de chirimía en el castillo, y fue la única vez en la historia que la imagen del Cristo salió hasta la puerta de la Iglesia para que los cientos de peregrinos que llenaban la plaza pudieran verlo y admirarlo.

Falta poco, solo tres años, para que se cumpla el 500 aniversario de la presencia del Santo Cristo en Calatorao. Seguro que lo celebraremos con una fiesta igual o mayor a la que se realizó en 1613 con motivo de la inauguración de su nueva capilla. Mientras tanto los peregrinos siguen llegando a Calatorao...

Asociación Cultural Barbacana. Agosto de 2017